

## ¿Cómo no escribió la historia Augusto Roa Bastos? : *Sobre Hijo de hombre.*

Kenshi AOKI

Se extraen de *Hijo de hombre* de Roa Bastos unos mensajes algo políticos y elementos refinados de narrativa. Sus mensajes, por lo general, parecen poner en duda la historia(realidad) establecida paraguaya, que ha ignorado algunos aspectos de importancia. Sin embargo se puede decir que uno de los elementos más interesantes de este texto reside, no en lo que se critica, sino en cómo se ejecuta la crítica de la historia en particular y en general. El carácter crítico de *Hijo de hombre*, dirigido a la historia particular, por una parte se entiende desde el problema de la compatibilidad de la historia objetiva con la vida individual. El autor parece cautivo en un dilema entre estas dos posiciones, lo cual se ve manifiestamente estructurado en el texto de tal manera que nos llama la atención. El dilema del autor puede percibirse, por una parte, a través del procedimiento de cambiar el punto de vista de la narración, y por otra, en las tensiones entre unos y otros discursos del texto, que surgen por medio del acto de poner en suspensión el fundamento de la posibilidad de comunicación en general.

*Hijo de hombre* lleva a cabo sistemáticamente el procedimiento de cambiar el punto de vista de la narración, entre la de primera persona y la de tercera persona. Cada uno de estos dos modos de la narración corresponde, hasta cierto punto, a la vida individual y a la historia objetiva. El narrador que cuenta la historia en primera persona, que pertenece a la vez al interior y al exterior del mundo de la narración, por una parte tendría éxito en exponer

en forma de confesión lo más íntimo de su vida individual, que ha de ser no fácil de expresarse de otra manera, pero por otra parte no podría evitar el peligro posible de encerrarse dentro de sí mismo (solipsismo). Mientras tanto el narrador en tercera persona, que trasciende el mundo de la narración, no puede menos que eliminar por sus conjeturas lo íntimo de las vidas individuales de los personajes, a pesar de lo cual también se necesita como lo absoluto transcendental, que hace posible la objetivación y el compartir de la historia. Así que el autor requiere necesariamente a la vez estos dos puntos de vista, mientras no puede aprobarlos por entero.

*Hijo de hombre*, en su gran parte, trata de la cuestión de la posibilidad de comunicación. Tomada en cuenta la posibilidad de distorsión (intencionada o no) de los datos de la historia en vía de comunicación, el mundo (la historia), constituido a base de ellos, necesariamente llega a aparecer como infinidad de posibilidades indecisas. *Hijo de hombre* describe una transmisión de historia que se ejecuta por medio de unas generaciones. El capítulo 1, entre otros, mantiene en teoría la transmisibilidad de la historia, haciendo manifiesta la continuidad de ella mediante unos personajes (Macario y Miguel Vera, principalmente), mientras en la práctica nos advierte que se queda latente y en actividad la posibilidad de distorsión de los datos. Esta configuración inicial del texto llega a erosionarlo en su totalidad, hasta sugerir la posibilidad de que *Hijo de hombre* también fracasaría en transmitir una de las historias paraguayas. Considerada la historia como un conjunto de historias posibles, se asegura no sólo la objetividad sino la pluralidad de historia.

Sin embargo, a cambio de la conseguida pluralidad, la historia así debe de convertirse en un misterio absoluto como algo indefinible. Aparte, *Hijo de hombre* puede implicar que ha convertido la historia en literatura. La historia como literatura funciona para evitar la opresión que se produce por las autoridades. Ubicándose en el campo de entretenimiento (literatura), el autor puede verse libre de la responsabilidad y la autoridad que necesariamente acompañan la comunicación de conocimientos académicos.